

PROGRAMA DE TEOLOGÍA (Modalidad Presencial) PROYECTOS EDUCATIVO DEL PROGRAMA (PEP)

1. FILOSOFÍA INSTITUCIONAL

El Seminario Bíblico de Colombia fue fundado en 1944, por iniciativa de la Sociedad Misionera Interamericana y de la Misión Metodista Wesleyana, con el propósito de formar pastores para las iglesias protestantes evangélicas en Colombia. En el año 2.000 se constituyó la Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia, institución de educación superior con Personería Jurídica No. 3298. El programa de Teología fue aprobado con registro ICFES No. 27364291270050111100. Con estos actos gubernamentales se marcó un cambio histórico en la educación superior en Colombia: se había reconocido la primera institución universitaria de carácter confesional no-católico en el país: la Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia (FUSBC).

Así, el inicio del siglo XXI fue para el Seminario el inicio de su gestión en el mundo de la educación superior en Colombia, de la mano de su determinación de mantenerse fiel al propósito para el cual se fundó el Seminario en 1944: la formación de hombres y mujeres para el servicio de Dios, la iglesia y la sociedad. Ser Fundación Universitaria implicó cambios en la estructura administrativa, en la adopción del sistema de créditos en el currículo, en los procesos de auto-evaluación y en la conciencia de que se estaba abriendo camino para otras instituciones de la iglesia protestante en Colombia.

La convicción de que el Seminario no se fundó ni se desarrolló como fin en sí mismo, sino como instrumento al servicio de la iglesia de Cristo, ha seguido marcando la gestión institucional en su historia más reciente. Ella se manifiesta claramente en la búsqueda intencional de responder de diversas formas a las necesidades de formación de laicos y pastores de la iglesia y de sus instituciones de servicio social.

El marco que orienta el quehacer general de la FUSBC, en forma particular, su oferta académica, actividades de extensión y proyección a la comunidad, lo constituyen su carácter confesional, misión, visión y valores.

1.1 Carácter confesional

La Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia es una institución confesional basada firmemente en la posición teológica evangélica y conservadora. Como tal, creemos y afirmamos:

- La revelación de Dios en hechos y palabras a través de la historia, culminando en la persona de Jesucristo.
- La inspiración, infalibilidad y autoridad de la Biblia que es el registro de esta revelación.
- Un solo Dios, creador del universo, que existe eternamente en tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo.



- La creación del ser humano a la imagen de Dios.
- La caída del ser humano que implica su depravación y su necesidad de reconciliación con Dios.
- La encarnación de Cristo, quien por su vida y su muerte en la cruz le ofrece al ser humano el único camino de salvación, y quien por su resurrección le da vida nueva.
- La salvación por la sola fe en la obra de Cristo, que libra al ser humano de la condenación, de la muerte y del dominio del pecado.
- El ministerio del Espíritu Santo en la salvación y santificación del creyente, y en la orientación de la Iglesia de Cristo.
- La segunda venida de Cristo dentro de la historia.
- La resurrección final de los justos a la vida eterna con Cristo y de los injustos a la condenación eterna.

Manifestamos la importancia de esta fe cristiana como único fundamento seguro y duradero para establecer los valores que necesita el ser humano y la sociedad de hoy, y concretamente como la mejor orientación para la tarea educativa a la que nos dedicamos. Esto implica que todo personal vinculado a esta comunidad manifestará su conformidad con la Declaración de Fe de la institución.

1.2 Misión

Somos una institución universitaria confesional cristiana que, en obediencia a un llamamiento divino y con fundamento en la Biblia, aporta a la formación integral con alta calidad académica de personas comprometidas con Dios, la iglesia y la sociedad.

1.3 Visión

Consolidarnos como un modelo de servicio a Dios, la iglesia y la sociedad, caracterizado por una oferta académica y formativa de alta calidad.

1.4 Valores

Los valores medulares de la FUSBC señalan convicciones generales, no negociables, que definen el carácter de la institución y orientan su pensamiento y acción, tanto a nivel individual como colectivo. Estos se fundamentan en principios de las Sagradas Escrituras, nuestra norma de fe y conducta. Se refieren al comportamiento que se espera de los miembros de la comunidad educativa y definen claramente criterios primordiales para la toma de decisiones en la Institución. Su finalidad es fortalecer la conducta ética por medio de su práctica y exigencia. El compromiso y persistencia con que nos apropiemos de ellos en la cotidianidad contribuirán a fomentar la excelencia en todos los procesos propios de la formación ofrecida en el programa de Teología: docencia, prácticas, investigación, proyección social y administración.

Los valores que rigen para todos los miembros de la comunidad de la Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia son:



- *El amor:* Los deberes fundamentales del ser humano se resumen en el amor a Dios y al prójimo. El amor a Dios se ha de manifestar en una vida que lo glorifique. Amar al prójimo permite que se trascienda nuestra individualidad y que el ser humano sea respetuoso, solidario, misericordioso y servicial en sus relaciones interpersonales.
- *La justicia:* En cuanto al quehacer institucional, es el cumplimiento de lo que es justo en términos de la rectitud, según corresponde a los principios bíblicos de la verdad y el amor. Es la igualdad de oportunidades para acceder a los beneficios del ejercicio de la misión de la FUSBC.
- *La integridad:* Se entiende como la honestidad, la transparencia y la lealtad que deben caracterizar el pensamiento y el comportamiento de las personas. La integridad constituye lo opuesto al engaño, a la manipulación y al utilitarismo.
- *La humildad:* Es la aceptación de nuestras debilidades y fortalezas, tanto institucionales como individuales, y el reconocimiento de las fortalezas del otro. La humildad nos hace conscientes de nuestra vulnerabilidad, dependencia de Dios e interdependencia los unos de los otros. Ella es, además, condición indispensable para la solidaridad y el servicio altruista, así como antídoto contra el orgullo y la búsqueda de fines egoístas a expensas de otros.
- *La gratitud:* Por ella se reconoce la inmensa bondad de Dios y la filantropía de los seres humanos. La expresión de este valor es fundamental en la FUSBC, ya que permanentemente debe reconocer su dependencia de Dios y la generosidad de aquellos que contribuyen de diversas maneras a nuestro ministerio.
- *La santidad:* Se entiende como la excelencia moral. En ella se aglutinan todos los valores existentes y es el resultado de la vida sometida en su totalidad a la voluntad y dirección de Dios. Esta santidad se debe evidenciar en un carácter apacible y paciente, en una conducta íntegra y transparente, en el desarrollo de relaciones interpersonales respetuosas, solidarias y pacíficas, en el cumplimiento de las leyes del país y en una convivencia pacífica.

Vemos en la práctica de estos valores la base sobre la cual se da la transformación propia y del entorno haciendo visible así el reino de Dios. La transformación social está enmarcada por un acercamiento de quien ha sido transformado y redimido, que valora al ser humano y su entorno actuando en forma ética y moralmente correcta, en beneficio de estos.

2. PROGRAMA DE TEOLOGÍA (Modalidad Presencial)

El programa de Teología, en modalidad presencial, no sólo es el programa bandera de la FUSBC, constituye una expresión directa de la misión institucional de formar a personas comprometidas con el servicio a Dios, a la iglesia y a la sociedad. El Programa está adscrito a la Decanatura, que es una unidad básica de la organización académica, dependiente de la Vicerrectoría Académica. La Decanatura administra el programa de Teología. Sus funciones, entre otras, incluyen la administración del currículo, del personal docente



vinculado al programa, la resolución de peticiones de docentes y la participación en los eventos académicos, religiosos y culturales programados por la Fundación.

Información general

Nombre del Programa: Teología

Nivel de formación: Pregrado

Título que otorga: Teólogo

Fecha creación y/o de apertura:

Sede: Medellín

Código SNIES: 11975

Créditos: 160

Modalidad: Presencial

Fecha y número de la primera promoción: noviembre 24 de 2006. Graduandos: 15.

2.2 Reseña histórica del programa

El programa de Teología en modalidad presencial fue el primer programa en ser ofrecido por la FUSBC en el año 2.000. Este programa tenía sus bases en la trayectoria de los programas de formación ministerial ofrecidos durante 55 años por el Seminario Bíblico de Colombia. El plan de estudios constaba de 173 créditos a desarrollarse en 5 años, el último de los cuales correspondía al año de práctica profesional (ministerial). El registro original del ICFES, fue reemplazado en el año 2006 por el Código SNIES 11975, cuando se obtuvo Registro Calificado del programa, Resolución 3972 del 18 de julio de 2006. La renovación del Registro Calificado se obtuvo en el año 2013, a través de la Resolución 4326 del 19 de abril de 2013.

A través del Acuerdo 04 de 2012 el Consejo Directivo aprobó una reforma curricular, resultado de un proceso de evaluación iniciado en diciembre de 2007. El nuevo plan de estudios consta de 160 créditos, con 9 semestres de duración y la posibilidad de elección entre dos énfasis: Estudios Bíblicos y Estudios Pastorales. Se relgamentó, además, ingreso semestral. La implementación de este nuevo currículo se inició en el año 2013.

La primera cohorte de estudiantes del programa universitario se graduó en el año 2006. Desde entonces, se han graduado nueve promociones, con un total de 228 egresados. El 99% de estos ejerce en alguna forma de servicio en o partir del medio eclesial. El 89% en funciones de liderazgo (pastorado, educación teológica y administración eclesial) y 9% en proyectos de servicio social dirigidos por entidades evangélicas. Un 10% tiene vinculación con la FUSBC como docentes o en cargos administrativos. Otros combinan la labor pastoral con el ejercicio de la docencia universitaria, especialmente en la ciudad de Bogotá. Estos datos muestran no solo que hay oportunidades laborales para los egresados del programa de Teología, sino la pertinencia del mismo. Esto podría interpretarse como una absorción casi total de los egresados de nuestro programa al sector de servicios de la economía.

Las publicaciones de profesores y egresados del programa de Teología han contribuido al desarrollo de la teología evangélica latinoamericana, así como de la participación de los mismos en foros nacionales e internacionales de discusión bíblico-teológica y de educación



teológica. A través del programa se ha contribuido a la construcción de una propuesta enraizada en la Biblia y encarnada en la realidad latinoamericana, que ha permitido afectar las regiones en las cuales nuestros egresados ejercen su ministerio pastoral, educativo y social. Nuestro compromiso es tener un impacto en la vida de Colombia, en primer lugar, a través de la formación teológica de hombres y mujeres de profundo compromiso con el evangelio, dispuestos a colaborar con Dios en su obra de transformar el contexto para que éste refleje su gloria.¹

2.3 Prospectiva del programa

Los siguientes proyectos actuales constituyen la prospectiva del programa:

- La validación de la reforma curricular aprobada en el año 2012.
- La consolidación de la investigación en el programa y el posicionamiento de los grupos y semilleros.
- La autoevaluación con miras a la acreditación del alta calidad.
- El posicionamiento del programa en la región y en el país y en el contexto internacional.

3. PERTINENCIA

La pertinencia del programa de Teología se manifiesta al analizar el crecimiento e incidencia social de las iglesias evangélicas en Latinoamérica, más específicamente en Colombia, el panorama internacional de la educación teológica y la particularidad del programa.

3.1 Crecimiento de las iglesias protestantes²

Un hecho irrefutable en el panorama religioso de América Latina es el acelerado crecimiento de las iglesias protestantes (históricas, evangélicas y pentecostales). El Centro para el Estudio del Cristianismo Global registra que en 1910 los protestantes en Latinoamérica apenas sobrepasaban el medio millón. Un siglo después (2010), los adherentes a las iglesias nacidas en el seno del protestantismo llegan a 110 millones. Esto representa el 19% de la población de más de 600 millones en Latinoamérica y el Caribe.³ Desde una perspectiva global, esto corresponde a lo que Jenkins ha descrito como el traslado inexorable del centro de gravedad del cristianismo mundial, desde el norte hacia el sur: África, Asia y América Latina, donde en la actualidad se encuentran las comunidades cristianas más numerosas. Su proyección es que en el siglo XXI el cristianismo seguirá experimentando un boom a nivel global, pero la gran mayoría de creyentes no estará en Europa ni Norteamérica. De los 2.000 millones de cristianos al inicio del siglo, 480 millones

¹ René Padilla, ed., *Nuevas alternativas de educación teológica* (Buenos Aires/Grand Rapids: Nueva Creación, 1985), 121.

² Por iglesias protestantes o los protestantes se hace referencia a los cristianos no-católicos, que surgen históricamente de las reformas protestantes del siglo xvi. Se incluyen, por tanto, a los sectores conocidos como iglesias históricas, evangélicas, pentecostales e independientes.

³ Todd Johnson y Kenneth Ross, eds., *Atlas of Global Christianity 1920-2010* (Edinburgh: Edinburgh University Press, 2009), 174-189.



(24%) estaban en América Latina, para el año 2025, según Jenkins, el mayor número de cristianos en el mundo será de América Latina o África.⁴

Con relación a Colombia, la presencia protestante en el siglo XX fue de carácter minoritario, aunque mostrando una aceleración del crecimiento en las últimas tres décadas del siglo. A mediados de los 60 representaba el 0.9% de la población del país, estimada en 17,5 millones. Para el 2.000, de un total de 39,4 millones de colombianos, el 5,3% era protestante⁵. Mientras la población en general creció en un 225% en esas cuatro décadas, los protestantes se multiplicaron a un ritmo mucho más acelerado. Al final de la primera década del siglo XXI, se calcula que los protestantes representan el 13% de la población colombiana.⁶ Moreno explica: “El crecimiento significativo se dio por medio del inicio de múltiples iglesias nuevas y esto significa una presencia geográfica ampliada y extensiva que acompaña seguramente la ampliación del espacio urbano, donde más crecen estas iglesias ... la dinámica del campo religioso ha estado acompañando el desarrollo poblacional de las últimas décadas en Colombia: así como la conformación de nuevos espacios tiene un componente político, económico y social, también tiene uno que es propiamente religioso y que acompaña estos procesos.”⁷ Con el crecimiento numérico, la minoría protestante ha cobrado visibilidad por el número de adeptos, por su participación en política y en por sus acciones sociales. Moreno explicar que “estos hechos son evidencia de cambios en la política colombiana y en la dinámica del campo religioso que ha experimentado un proceso de atomización en el que la Iglesia Católica ha perdido hegemonía y privilegios mientras que las iglesias no católicas han alcanzado un protagonismo que aún no se ha evaluado en todos sus alcances.”⁸

Con la visibilidad también ha cambiado el ethos de la iglesia evangélica, reflejando “la aspiración a tener una visibilidad nacional políticamente hablando, presencia ante la opinión pública e incidencia política ante el Estado”⁹. Esta aspiración incluye la participación en procesos que siendo políticos, no son electorales, como los de paz y trabajo social con comunidades locales. El liderazgo nacional de la iglesia evangélica en Colombia, dado que sus miembros han sufrido las realidades de desplazamiento forzado, asesinato y secuestro de pastores, y otras dimensiones de la violencia nacional, ha hecho un llamado a pasar de una posición de perseguidos por causas religiosas a la de involucrados y comprometidos en la solución del conflicto. Esto implica un compromiso con el desarrollo de las comunidades, más allá de acciones sociales aisladas¹⁰. No obstante, también es evidente que con

⁴ Philip Jenkins, *The Next Christendom: The Coming of Global Christianity* (Oxford: Oxford University Press, 2002), 2-3.

⁵ Clifton L. Holland, “Overview of Protestant Church Growth in Colombia”, *Programa Latinoamericano de estudios socioreligiosos*, <http://www.prolades.com/cra/regions/sam/col/colombia.pdf>, publicado 14 de septiembre de 2000.

⁶ Pew Research Center, “Religion in Latin America: Widespread Change in a Traditionally Catholic Region”, *Pew Research Center*, <http://www.pewforum.org/2014/11/13/religion-in-latin-america/#religious-affiliations-of-latin-americans-and-u-s-hispanics>, publicado 13 de noviembre de 2014.

⁷ Pablo Moreno Palacios, *La acción social de las iglesias evangélicas en Colombia* (Bogotá: CEDECOL, 2009), 24-25.

⁸ *Ibid.*, 15.

⁹ *Ibid.*, 27.

¹⁰ *Ibid.*, 30-31



frecuencia los evangélicos se encuentran sin pautas claras frente al desafío. Como alguien ha dicho: "Tenemos en América Latina una minoría evangélica significativa, que sabe que su marco de referencia, su cosmovisión, es distinto a la del mundo alrededor, pero no sabe cuál es".¹¹ La necesidad de ministros para las iglesias evangélicas se fundamenta tanto en el crecimiento numérico observado, como en la necesidad de fortalecer el liderazgo de sus pastores para responder a las nuevas demandas de sus comunidades. Pero el escaso número de instituciones de educación teológica a nivel superior no satisface la gran necesidad de formación de liderazgo para las iglesias evangélicas.

3.2 Panorama de la educación teológica

La tradición Católica Romana ha logrado establecer, en la mayoría de los países donde está presente, una red sólida de educación teológica; pero en el campo Protestante el Primer Mundo es el que predomina en materia de educación teológica. En relativamente pocos casos las iglesias evangélicas han logrado establecer en el mundo mayoritario instituciones teológicas y de formación pastoral con la misma solidez y altura académica de las instituciones evangélicas de Europa y Norteamérica.

Este desequilibrio entre la preponderancia numérica de las iglesias evangélicas en el hemisferio sur y el predominio de las instituciones teológicas del hemisferio norte, ha tenido consecuencias importantes para las iglesias evangélicas del sur:

- La escasez de personal nacional formalmente preparado para el liderazgo de las iglesias nacionales. Es evidente que el crecimiento en el número de feligreses y la formación profesional de muchos de ellos no va a la par con la formación y número de pastores.
- La formación profesional de los líderes cristianos evangélicos y la formación de profesionales en otras áreas presenta, en muchas ocasiones, diferencias significativas, con tendencia a mayor preparación y años de formación en los profesionales de otras disciplinas.
- La fuga de cerebros. El envío de los mejores líderes evangélicos nacionales de países del hemisferio sur a instituciones teológicas del Atlántico norte para su formación académica ha llevado a la pérdida de personal que después de formado permanece en el país de estudio.
- La transferencia de modelos, patrones, problemas, etc. de norte a sur. Siendo diferentes la problemática pastoral y las perspectivas culturales que manejan las instituciones de Europa y Estados Unidos, los programas que copian los modelos educativos de ese entorno pueden ser irrelevantes en otros contextos.
- La falta de personal calificado, en medio de una situación de crecimiento asombroso, ha llevado a la poca profundización en la misma fe cristiana por parte de nuevos creyentes.
- Aunque el centro demográfico del cristianismo se ha trasladado al hemisferio sur; no obstante, en el quehacer teológico protestante y el diálogo teológico global siguen teniendo mayor protagonismo Europa y los Estados Unidos.
- La concentración de recursos para la investigación y la publicación de estudios teológicos, igualmente se ubica en el hemisferio norte.

¹¹ Overseas Council, "Will Massive Protestant Growth Continue?" (newsletter), septiembre, 1994, 4.



Este programa no es el de una carrera profesional que corresponde directamente a una necesidad específica en la realidad económica del país, pues su misión es aportar a la solución de algunos de los problemas de la sociedad. Se espera, por ejemplo, que el comportamiento ético de sus egresados y de las personas con las cuales comparten su misión, sea un aporte a una de las metas, que como se verá en el apartado que sigue, se proponen todos los actuales gobiernos en Colombia: la disminución de la corrupción. Esta disminución tendría un impacto directo no solo en la realidad económica del país, sino en todos los ámbitos de la vida nacional.

3.3 Particularidad del programa

En Colombia existen 21 programas universitarios de pregrado en Teología. Tres (3) son a distancia tradicional, dos (2) son virtuales y 16 son presenciales. Sólo tres (3) de los programas apoyan la formación de pastores para las iglesias evangélicas; los otros corresponden a instituciones de la Iglesia Católica.

En general, todos los programas contienen 3 áreas específicas: bíblica, moral y ética, e investigación teológica. Las diferencias entre ellos se establecen a partir de:

- El énfasis dado a los idiomas bíblicos: sólo cuatro ofrecen curso de griego, cuatro ofrecen hebreo.
- Los programas de la Fundación Universitaria Seminario Teológico Bautista Internacional se centran en teología e historia. Los de la Iglesia Católica enfatizan la formación en teología, liturgia e historia de la Iglesia.
- Solo uno de los programas consultados organiza el currículo por ejes temáticos para cada semestre académico.
- Uno ofrece varios cursos de filosofía como prerrequisito para la formación en Teología.

Tres características singularizan la oferta del programa de Teología de la FUSBC de la de otros programas en la misma disciplina:

- El alto porcentaje de asignaturas del área de Biblia en su plan de estudios.
- La oferta de dos énfasis (estudios bíblicos o estudios pastorales), lo que permite al estudiante el orientar su formación según sus preferencias o necesidades para su presente o futuro laboral y misional.
- Las prácticas ministeriales que se realizan a lo largo del programa. Prácticas que ofrecen dos grandes posibilidades al estudiante: por una parte, irse familiarizando con los espacios, tiempos y comunidades con las cuales cumplirá su misión; por otra, tener una experiencia interdisciplinaria que le permite integrar las distintas disciplinas y áreas de estudio a la solución creativa de los problemas y retos que el ejercicio ministerial le presenta.

4. PROPÓSITO DE FORMACIÓN

La FUSBC se propone formar teólogos que hagan de su educación una herramienta de servicio en la misión que desempeñen en sus vidas, transformando sus entornos



personales, familiares y sociales a la luz del evangelio. Nuestra propuesta de educación teológica apunta a capacitar ministros aptos para las tareas pastorales, educativas y sociales necesarias en la formación del pueblo de Dios para el cumplimiento de su misión en el mundo. Procura formar teólogos comprometidos en acompañar tanto el crecimiento numérico de las iglesias evangélicas, como la profundización en la fe que se profesa.

4.1 Perfil profesional y campos de desempeño

El teólogo de la FUSBC es una persona que está en la capacidad de asumir diferentes dimensiones del ministerio: pastoral, educativo, de servicio social y de generación de pensamiento. Como persona, se caracteriza por:

- Amar a Dios y al prójimo.
- Formar discípulos.
- Articular y vivir en forma coherente y clara los principios bíblicos relevantes a las situaciones concretas de su ejercicio vocacional.

4.2 Perfil ocupacional

El teólogo de la FUSBC podrá desempeñarse en una de las siguientes áreas o en una combinación de ellas:

Trabajo eclesial: en este campo el egresado podrá desempeñarse como:

- Pastor de una comunidad eclesial.
- Educador en programas eclesiales.

Producción teológica: Como profesional en teología el egresado está en capacidad de aportar al pensamiento teológico a través de tratados teológicos, asesorías, análisis y propuestas teológicas sobre temas de actualidad, comentarios bíblicos y otros modos de discurso y difusión.

Trabajo social: el egresado del programa de Teología podrá desempeñarse como:

- Capellán en instituciones privadas y públicas donde exista tal cargo (Ley 133, Artículo 6, Literal f.)
- Coordinador pastoral en programas de servicio social.

Docencia: un egresado que adelante cursos de actualización en pedagogía podrá ubicarse en el escalafón docente como:

- Profesor de religión en educación básica y media.
- Profesor de ética en educación básica y media.

La Ley 115, Art. 24 contempla que debe haber docentes de religión de las diferentes confesiones, y en la actualidad solo hay tres programas evangélicos de teología aprobados en el país, ninguno de ellos como con carácter de licenciatura.



4.3 Competencias

En el desarrollo del perfil del egresado y, a fin de alcanzar el propósito de la formación ofrecida en el programa de Teología, el estudiante del programa desarrollará las siguientes competencias:

4.3.1 Competencias genéricas

- Indagar y analizar de manera crítica, reflexiva y desde diferentes perspectivas las problemáticas propias de las interacciones sociales, culturales y físicas en contextos concretos, identificando las exigencias que se presentan al individuo y las variables que puedan afectar las interacciones entre las personas y su trabajo.
- Actuar éticamente en los distintos contextos de su vida personal, familiar y profesional, a partir de principios cristianos.
- Aplicar, con responsabilidad social y ambiental, el conocimiento propio de su área en soluciones innovadoras que posibiliten cambios y transformaciones ante los problemas identificados en contexto.
- Analizar y evaluar una situación compleja y derivarla en partes más simples, estableciendo relaciones lógicas entre ellas (causales o condicionales).
- Identificar y valorar el contexto, la diversidad cultural, los derechos individuales y colectivos así como entender los grandes problemas contemporáneos.
- Comprender los puntos principales y en lengua estándar de textos en inglés sobre cuestiones que le sean reconocidas, ya sea sobre temas de trabajo, de estudio o de ocio (nivel B1).
- Buscar, analizar, seleccionar y utilizar información en la solución de problemas conceptuales y prácticos.
- Usar de manera responsable los Medios y Tecnologías de la Información y la Comunicación (MTIC).
- Interactuar eficientemente con otras personas tanto en una relación uno a uno como en grupos.

4.3.2 Competencias específicas del campo profesional

- Reconocer el carácter único de la Biblia como texto sagrado, Palabra de Dios, norma de fe y conducta para los cristianos.
- Esbozar el desarrollo de la historia de la salvación en el texto bíblico y la centralidad de la misión en la Biblia.
- Identificar y articular los ejes fundamentales de la reflexión y práctica bíblico-teológica.
- Identificar el contexto cultural y social como referente para su reflexión bíblico-teológica y la construcción de experiencias formadoras.
- Ejercer la predicación bíblica con fidelidad a la naturaleza y mensaje del texto, y con relevancia al contexto en el cual sirve.
- Actualizar el mensaje bíblico en prácticas pastorales y pedagógicas relevantes a las realidades de su contexto eclesial y social.
- Articular y aplicar teología bíblica para asesorar, orientar y sugerir soluciones en aspectos en el ámbito eclesial y social.



- Contribuir al desarrollo/construcción de las dimensiones axiológicas y trascendentales de las personas y colectividades con las cuales se interactúa.
- Participar en investigación sobre aspectos relacionados con la Teología.
- Fomentar con su ser y proceder una actitud abierta al diálogo, conductas íntegras y transparentes, relaciones interpersonales respetuosas, solidarias y pacíficas.
- Reconocer al otro como su prójimo, como su interlocutor válido creado a imagen y semejanza de Dios.
- Asumir su servicio ministerial como compromiso con Dios, su misión, su pueblo y la humanidad.

Competencias específicas del énfasis en Estudios Bíblicos

- Utilizar correctamente los idiomas originales en la hermenéutica y proclamación bíblica.
- Desarrollar un modelo de interpretación evangélico crítico.
- Participar en investigaciones de hermenéutica y teología bíblica.
- Integrar creativamente el discurso propio de los estudios bíblicos en su quehacer teológico y formativo.

Competencias específicas del énfasis en Estudios Pastorales

- Estructurar su labor ministerial conforme a los principios bíblico-teológicos de la misión, la eclesiología y el cuidado pastoral.
- Diseñar propuestas de intervención pastoral con individuos, grupos, comunidades y organizaciones, en el marco de la misión de Dios, el desarrollo humano y la construcción de tejido social.
- Participar de manera crítica y eficaz en la misión profética de las iglesias, para inculturar la fe.
- Desarrollar su ejercicio vocacional desde una perspectiva dinámica, investigativa y creativa, que aporta a solucionar problemas que afectan al país y al mundo.
- Participar en investigaciones de orden eclesial y misiológico.

5. ORGANIZACIÓN Y ESTRATEGIA CURRICULAR

El plan de estudios del Programa de Teología de la FUSBC responde a la filosofía educativa de la institución, al contexto socioeconómico y cultural de Colombia y de América Latina y al modelo pedagógico institucional.

5.1 Fundamentación teórica del programa

La propuesta de formación de teólogos en la Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia se enmarca en dos realidades: la propuesta teológica en sí misma, con su carácter universal, y el contexto particular latinoamericano y, más específicamente, colombiano del siglo XXI.

Aunque económicamente la globalización implique adelantos en cuanto a comunicación e información y traiga comodidades materiales, no produce necesariamente sociedades éticas, compasivas y equitativas. Las situaciones de corrupción, desigualdad, consumismo, violencia, irrespeto a la propiedad, la vida y la honra del otro, entre otros factores sociales,



marcan la realidad colombiana y latinoamericana. Esta realidad plantea un inmenso desafío a la iglesia y motiva a la FUSBC a diseñar su currículo de Teología de tal manera que éste contribuya a combatir tan espantosa devaluación del ser y la sociedad, y genere cambios en la forma de pensar y de actuar en las nuevas generaciones. Concordamos con lo afirmado por Seymour: “necesitamos doctrinas y narrativas que nos ayuden a aprender a vivir y a trabajar juntos en medio del pandemonio; y necesitamos una educación religiosa que ofrezca una identidad y un carácter comprometidos con la construcción de comunidad en medio de las diferencias”.¹²

Nuestra propuesta teológica se fundamenta en las siguientes premisas básicas:

1. La existencia de un solo Dios, creador, sustentador, redentor y juez de su creación, quien existe eternamente en tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo.
2. Ese Dios puede ser conocido. Se ha revelado en la historia, culminando con la revelación en Jesucristo (He. 1:1,2).
3. La Biblia es el registro de esta revelación. Esto justifica la formación teológica y bíblica, y establece la centralidad de la Biblia en el programa de Teología. Aunque reconocemos las limitaciones epistemológicas del ser humano y la multiplicidad de lecturas que se le puedan hacer a un mismo texto, creemos que la mejor hermenéutica no se fundamenta en la lectura literalista ni subjetivista de la Biblia, sino en la atención cuidadosa a la historia, la cultura y los géneros literarios en que fueron escritos y en el espíritu en que fueron escritos. En cada texto hay una invitación que puede ser a la reflexión o al llanto, a la identificación o al canto.
4. La iglesia como espacio natural de la actividad teológica. La teología no sólo se nutre de la actividad académica, sino de la vida misma de la iglesia. De allí la importancia de la práctica ministerial del estudiante de Teología, que lo mantiene vinculado a la iglesia mientras crece en su formación académica bíblico-teológica.
5. La iglesia en proceso de reforma y renovación. Este es un principio fundamental de la teología surgida de la Reforma protestante: una iglesia siempre en proceso de realización, siempre abierta a la acción renovadora del Espíritu y de la Palabra de Dios. El estudio de la historia de la iglesia permite reconocer el actuar del Espíritu y la Palabra que le ha concedido vivir su misión en medio de la falibilidad humana y en tiempos de crisis y cambios. Esta conciencia histórica no sólo avala vivir desde la fragilidad, sino que imparte esperanza.
6. El sacerdocio universal de los creyentes. El ministerio y la misión de la iglesia son responsabilidad de todos los creyentes. Por tanto, la formación teológica no se imparte sólo para ejercer labores de dirección pastoral, sino de otros ministerios como la enseñanza, la labor social y la misma producción académica. La formación para el cumplimiento de la misión del pueblo de Dios en el mundo, además de nutrirse de la rigurosidad hermenéutica de la Biblia, del conocimiento de la historia de la iglesia y de la articulación de las teologías sistemática y bíblica, demanda una sólida fundamentación en la teología pastoral. Por esta última entendemos lo que en otros

¹² Jack Seymour, “Knowing God: Revelation and Theological Education”, *Religious Education* 96 (2001): 422.



ámbitos se denomina teología práctica. Hace tres siglos se propuso la inclusión de esta subdisciplina como componente fundamental en la educación teológica. Desde entonces, se han planteado diversos énfasis: la homilética, la consejería pastoral y el análisis sociológico de la iglesia, y del papel de la religión en la sociedad, entre otros.

El programa de Teología de la FUSBC se plantea desde una comprensión de la teología pastoral como la praxis de la iglesia enmarcada, por un lado, por la normatividad y vivencia del texto bíblico y, por el otro, por la experiencia de la misión de Dios a través de la iglesia en el mundo.¹³ Es un tipo de formulación teológica que busca responder a los asuntos de la vida cotidiana, no a problemas teóricos. Para tal fin, la teología pastoral recurre a los aportes de diversas disciplinas de las humanidades y las ciencias sociales, sin permitir que estos recursos lleguen a transformarse en los criterios determinantes de la verdad teológica.

5.2 Lineamientos pedagógicos

Introducción

“...a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo...” Efesios 4: 12 – 13

El modelo pedagógico es una sistematización de los conceptos filosóficos fundamentales de una cosmovisión y su relación con los procesos intencionales de enseñanza-aprendizaje. Comprende principios de carácter metafísico, epistemológico, axiológico y antropológico, y aplicaciones pedagógicas y didácticas. Como tal, orienta todo el quehacer universitario hacia el cumplimiento de los objetivos de formación.

El modelo de la FUSBC expresa los principios y lineamientos para la formación, y el rol de los diversos actores involucrados en este proceso. Con base en su declaración de fe (PEI 1.1), su reflexión como institución teológica y su aprecio por el contexto cultural en el cual se desenvuelve, determina cuáles han de ser las metas, los criterios para la selección de contenidos, los roles de los participantes, los ambientes y entornos educativos, y los lineamientos que orientan la evaluación de todo el proceso educativo. Constituye el marco para establecer los principios, las políticas, los lineamientos y las estrategias para la acción educativa. En el modelo se propician la formación integral del estudiante y su educación permanente

Fundamentos filosóficos y teológicos del modelo pedagógico

Todo acercamiento al aprendizaje se fundamenta en una cosmovisión particular. Aunque no es este el espacio para hacer un recorrido detallado por todas las teorías del aprendizaje,

¹³ James Fowler, “Practical Theology and Theological Education: Some Models and Questions”, *Theology Today* 42 (1985): 49-50.



no está demás reconocer mediante un breve repaso los aportes de algunas de las filosofías educativas que más han impactado nuestro contexto.¹⁴

Entre las filosofías tradicionales se encuentran el idealismo, el realismo y el tomismo. Todas estas teorías tienen en común que parten de su concepto metafísico para determinar los aspectos de su modelo pedagógico. En el caso del idealismo, su metafísica se centra en el mundo de las formas o ideas. El objetivo de la educación es que el alumno aprenda a pensar según esas formas eternas y que su carácter sea formado por ellas. El realismo considera que la realidad es aquello que se puede apreciar con los sentidos, y busca educar al estudiante en lo que otros han aprendido acerca del mundo mediante un estudio científico de la naturaleza. El tomismo parte de las ideas aristotélicas y por medio de ellas quiere entender la realidad espiritual y creada.

Las filosofías educativas más recientes incluyen el pragmatismo, el existencialismo, el progresismo, el conductismo y la pedagogía crítica. Tanto el pragmatismo como el existencialismo rechazan el conocimiento *a priori* y ven la realidad como un constructo. En el caso del pragmatismo, el constructo es social: lo real es aquello que es funcional y práctico para la sociedad. El existencialismo va un paso más allá, y considera que la realidad es un constructo puramente individual. En ambos casos, el maestro busca facilitar la construcción del conocimiento.

El progresismo de John Dewey pone al alumno en el centro del proceso educativo. Así, son los intereses del alumno los que determinan el contenido a enseñar, y el objetivo de la educación es que el alumno aprenda a aprender. El conductismo le asigna gran valor al ambiente en el cual se desarrolla la educación, y busca asegurar que cada característica del entorno refuerce de manera positiva el comportamiento deseado en el alumno. Por último, la pedagogía crítica planteada por Freire procura un proceso de concientización en el alumno, de modo que pueda evaluar su entorno y participar en la renovación social.

Cada una de las filosofías mencionadas ha hecho aportes significativos a la forma en la que se conciben los diferentes componentes del proceso educativo. Sería imposible determinar hasta qué punto ha sido influenciado por ellas nuestro acercamiento al proceso de enseñanza-aprendizaje, aún sin darnos cuenta. Sin embargo, la FUSBC no se identifica plenamente con ninguno de los modelos pedagógicos antes mencionados, pues su fundamentación filosófica no coincide con la cosmovisión a la que se adhiere la institución. Así, la FUSBC ha preferido optar por un modelo pedagógico propio, fundamentado en su reflexión teológica y contextual y su práctica docente. Este acercamiento se explica a continuación.

Fundamentación teológica del modelo educativo de la FUSBC

Metafísica. La metafísica determina cuál es la naturaleza de la realidad. La FUSBC declara creer en un solo Dios, creador del universo, que existe eternamente en tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Así, Dios es la realidad última y la fuente de todo lo que existe. El mundo creado es distinto a Dios, pero no independiente de él; es real y

¹⁴ KNIGHT, George R. *Philosophy and Education: An Introduction in Christian Perspective*. Berrien Springs, Michigan: Andrews University Press, 2006.



valioso. La realidad tiene una dimensión material y otra inmaterial, y una comprensión correcta de la realidad debe abarcar ambas dimensiones.

En el momento de la creación, el mundo fue declarado bueno por Dios, sin embargo, esta bondad inicial fue afectada por el pecado, el cual ha impactado todo el orden creado. Dios está obrando constantemente para renovar y transformar el mundo, la expresión máxima de este compromiso divino se manifiesta en la persona y obra de Jesucristo. Dios nos invita a participar en ese proceso restaurador promoviendo el Reino de Dios en medio nuestro.

Epistemología. La epistemología determina cuáles son las fuentes del conocimiento y los medios para su adquisición. La FUSBC toma como fuente principal de conocimiento la revelación de Dios que se ha dado en hechos y palabras a través de la historia, culminando en la persona de Jesucristo. Esta revelación se divide en especial, que incluye la Palabra escrita de Dios y la encarnación, y la revelación general, que incluye el orden creado y los eventos de la historia. Puesto que la fuente de toda revelación es Dios, las diferentes formas de revelación no se contradicen entre sí.

La razón y la experiencia nos permiten explorar el orden creado, los eventos de la historia y la revelación especial de Dios con el fin de comprenderlos y conocerlos. Dios nos ha dado tanto el mandato como la libertad de explorar el mundo. Esto significa que tenemos la libertad de estudiar el mundo mediante diversos métodos propios de las distintas disciplinas del conocimiento. Un tercer medio importante para la adquisición del conocimiento es mediante la interacción con otras personas en espacios formales e informales. Estas personas comparten el conocimiento que han adquirido mediante el estudio directo de la realidad, o que han recibido de otros. Finalmente, es importante reconocer que un acercamiento correcto de la revelación debe ser mediado por la obra iluminadora del Espíritu Santo.

Axiología. La axiología determina qué es lo que se considera valioso. La FUSBC ofrece una educación confesional cristiana que parte del llamamiento divino y se enmarca en valores del Reino de Dios. En la FUSBC se entiende por valores las convicciones generales, no negociables, que definen el carácter de la institución y orientan su pensamiento y acción, tanto en el plano individual como colectivo. Estos se fundamentan en principios de las Sagradas Escrituras, nuestra norma de fe y conducta. Se refieren al comportamiento que se espera de los miembros de la comunidad educativa y definen claramente criterios primordiales para la toma de decisiones en la Institución. Su finalidad es fortalecer la conducta ética por medio de su práctica y exigencia. El compromiso y persistencia con que ellos sean apropiados en la cotidianidad contribuirán a fomentar la excelencia en todos los procesos propios de la misión institucional: docencia, investigación, extensión, y administración.

Los valores que rigen para todos los miembros de la comunidad de la Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia son: el amor, la justicia, la integridad, la humildad, la gratitud y la santidad (PEI 1.5) Vemos en la práctica de estos valores la base sobre la cual se da la transformación propia y del entorno haciendo visible así el Reino de Dios. La transformación social está enmarcada por un acercamiento de quien ha sido



transformado y redimido, que valora al ser humano y su entorno actuando en forma ética y moralmente correcta, en beneficio de estos.

Antropología. En la FUSBC entendemos al ser humano como creado por Dios, caído y redimible. Lo concebimos como un ser integral, con diversas dimensiones, con la necesidad de relacionarse con otros y con su entorno, y con las capacidades de aprender y de tomar decisiones. Tiene la necesidad y el anhelo de ser transformado y crecer en su relación con los demás, su entorno y el Creador; de adquirir nuevos saberes y de desarrollar su creatividad, capacidades y habilidades. Este ser humano ha sido llamado a la mayordomía de la sociedad y los recursos naturales. Por lo tanto, está en capacidad de liderar procesos que impacten y promuevan el desarrollo social y espiritual de su comunidad.

Implicaciones educativas/pedagógicas

Metas del proceso formativo. El proceso de enseñanza-aprendizaje de la FUSBC forma personas desde una cosmovisión cristiana que permite ver, aprender e interpretar el mundo desde el punto de vista de la revelación de Dios para la humanidad.¹⁵ A partir de esta cosmovisión, surge el compromiso de estas personas con la participación ciudadana y el actuar en relación a las situaciones eclesiales, sociales y ambientales en su entorno. En este proceso se reconoce que el ser humano aprende a lo largo de la vida; por ende, la FUSBC, en su campo de especialización (la formación teológica) incluye: la educación superior, la educación para el trabajo y el desarrollo humano, y la educación informal.

El documento de la UNESCO “La educación encierra un tesoro”¹⁶ plantea cuatro pilares para la educación que reflejan la apreciación por el ser humano integral, tal como lo concibe la FUSBC. El primer pilar es aprender a conocer, es decir, a adquirir la información necesaria para el desempeño en la vida y a desarrollar las capacidades necesarias para emprender el aprendizaje autónomo. Segundo, aprender a hacer, es decir, a desempeñarse en medio de diversas situaciones laborales y de la vida cotidiana de manera que pueda responder creativamente a la realidad presente. Tercero, aprender a vivir juntos, valorando al otro como a sí mismo, interactuando en el respeto, la humildad y la integridad. Y cuarto, aprender a ser, para poder participar en su entorno a partir de su identidad como agente de cambio y transformación en la iglesia y la sociedad.

Contenido. El criterio decisorio para la selección de los contenidos a trabajar es el desarrollo de las competencias generales y específicas que permiten alcanzar los perfiles profesional y ocupacional establecidos para cada programa. Tobón Tobón, Pimienta Prieto y García Fraile definen las competencias de la siguiente manera: “son actuaciones integrales ante actividades y problemas del contexto, con idoneidad y compromiso ético, integrando el saber ser, el saber hacer y el saber conocer en una perspectiva de mejora

¹⁵ DOCKERY, David. *Renewing Minds*. Nashville, Tennessee: B & H Publishing Group, 2008. p. 12.

¹⁶ DELORS, J. *La educación encierra un tesoro*. UNESCO, 1996, p. 109



continua”.¹⁷ Esta es una definición que va más allá de la simple habilidad, pues busca la excelencia en el desempeño y el desarrollo integral del ser humano para la ejecución de sus labores y su desempeño dentro de un contexto particular.

En el proceso de formación vemos al estudiante como un ser integral en quien es importante tanto lo académico como lo espiritual y lo social; por tal razón, se incluyen intencionalmente actividades educativas que fortalezcan las competencias en dichas áreas. Para la formación de competencias académicas (saber y saber hacer) se enfatizan la apropiación de conceptos básicos, la comprensión de los referentes teóricos y metodológicos, la reflexión, la investigación, la contextualización, la proposición creativa y eficaz de elementos que conlleven a la resolución de problemas específicos, la comunicación, y el compartir con los demás mediante la argumentación. Las competencias del ser y del convivir se cultivan en todas las interacciones y actividades institucionales. Estas están marcadas por la vivencia de la confesionalidad y los valores de la FUSBC; por la afirmación de la dignidad y el valor de cada ser humano, y de las diferentes tradiciones religiosas y culturales; y por el ejercicio intencional de las disciplinas espirituales.

Los contenidos curriculares que coadyuvan el desarrollo de las anteriores competencias, se nutren de diversas fuentes. Entre ellas se resaltan: los textos bíblicos, los distintos acercamientos hermenéuticos, la historia eclesial, la propuesta teológica en sí misma, con su carácter universal, histórico y contextual, y las ciencias sociales y humanas.

Participantes en el proceso educativo. Comprendemos la educación desde la complejidad,¹⁸ como un proceso de formación del ser humano en el cual participan diferentes actores, los que participan en el proceso desde el interior de la comunidad educativa: docente, estudiantes y personal administrativo; y los participantes que apoyan como actores externos: la comunidad eclesial y la sociedad. Cada actor desempeña diversas funciones, en una estructura definida, flexible y dinámica en la que todos se interrelacionan, se integran y se desarrollan.

La relación fundamental se da entre docentes y estudiantes, ambos educables y comprometidos el uno con el otro en las distintas fases del enseñar y del aprender. El profesor de la FUSBC, como encargado de dirigir los procesos de formación académica, ha de ser una persona de excelencia académica y pedagógica, esforzándose continuamente para el mejoramiento de sus capacidades de enseñanza, y la profundización de sus

¹⁷ Tobón Tobón, Sergio; Pimienta Prieto, Julio H.; García Fraile, Juan Antonio. *Secuencias didácticas: aprendizaje y evaluación de competencias*. Naucalpán de Juárez, México: Pearson, 2010. Pág. 11

¹⁸ Entendemos el pensamiento complejo como: un conjunto de elementos relacionados entre si que interactúan para auto-organizarse. Los elementos se organizan alrededor de una finalidad. Los elementos del sistema complejo son: entorno, tipo de educación, modelos pedagógicos, relación con el entorno, resultados, intereses y relación entre los componentes. Los aportes del pensamiento complejo al proceso formativo se hace a través de los siete saberes de Edgar Morin. Eraso, Gerson. *Pensamiento complejo y formación basada en competencias*. En: <http://www.iucesmag.edu.co/reglamentos/pensamiento.pdf>. Véase también MORIN, Edgar. *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Barcelona: Paidós, 2001. En: <http://www.paginasprodigy.com/peimber/7saberesMorin.pdf>



conocimientos mediante la investigación. Dada la naturaleza confesional de la FUSBC, se espera que el docente refleje una cosmovisión cristiana, una práctica digna del Reino de los cielos basando su práctica en los valores institucionales, buscando la unidad y la armonía en medio de la diversidad.

Entendemos cómo estudiante a aquella persona que cumple con los procesos establecidos por la institución para participar de los espacios académicos. Esta persona es alguien con vocación para el servicio a Dios, la iglesia y la sociedad. Participa activa y responsablemente tanto en su propio proceso de aprendizaje como en el de sus compañeros. Además, la FUSBC considera que la comunidad eclesial es un estudiante indirecto, pues se ve influenciada por la práctica educativa y por la generación de conocimiento en la institución.

Estructura de ambientes o entornos. Creamos escenarios debidamente configurados que faciliten el proceso de enseñanza - aprendizaje, sea en ambientes presenciales o virtuales. La concepción de estos escenarios no es lineal ni rígida ya que nos acercamos a los conceptos de: aprendizaje presencial, aprendizaje virtual y aprendizaje *b-learning*, este último entendido cómo la sumatoria de las ventajas del proceso educativo que se da cara a cara y la disponibilidad y cobertura que representa el estudio mediado por las tecnologías. Nuestros escenarios se estructuran para facilitar el desarrollo de las competencias de los programas: promueven la interacción de los diferentes actores del proceso educativo, facilitan el desarrollo de una variedad de actividades, y son seguros, amigables y estéticamente agradables.

Evaluación. Dentro del modelo de formación por competencias, contemplamos la evaluación como un medio para el mejoramiento continuo de los procesos educativos. La evaluación se enfoca específicamente en el desempeño de procesos reales orientados al desarrollo de las competencias generales y específicas que se establecen en el PEI y PEP, como parte de los perfiles profesional y ocupacional.¹⁹ La evaluación abarca todos los saberes contemplados dentro de la presente filosofía, de manera integrada e integral, es decir, la evaluación debe integrar el saber hacer, saber ser, saber conocer, y saber convivir. Esto, en concordancia con la Declaración de Cartagena de la UNESCO, que promueve “la formación integral de personas, ciudadanos y profesionales, capaces de abordar con responsabilidad ética, social y ambiental los múltiples retos implicados en el desarrollo endógeno y la integración de nuestros países, y participar activa, crítica y constructivamente en la sociedad”.²⁰

Contemplamos la evaluación como una práctica constante, aplicada a y realizada por todos los actores de la comunidad educativa en diferentes espacios. La práctica evaluativa se realiza tanto cuantitativa como cualitativamente, buscando un diagnóstico de los procesos y

¹⁹ Tobón Tobón, Sergio; Pimiento Prieto, Julio H.; García Fraile, Juan Antonio. *Secuencias didácticas: aprendizaje y evaluación de competencias*. Naucalpán de Juárez, México: Pearson, 2010. Págs. 124-127

²⁰ UNESCO. *Cres 2008: Declaración y plan de acción de la conferencia regional de educación superior en América Latina y el Caribe*. Cartagena, Colombia: UNESCO. 2008. p. 15



las relaciones educativas, del desarrollo de competencias y el cumplimiento de metas concretas establecidas. Los criterios de evaluación son coherentes con nuestra visión integral; por lo tanto, los actores de la educación son apreciados en su ser, su saber y su hacer en un contexto determinado. La FUSBC busca de manera permanente la calidad y excelencia de los integrantes de su comunidad lo mismo que de los procesos pedagógicos, los cuales permiten cumplir con nuestra misión para la mayor gloria de Dios. Con base en lo anterior, se considera que es parte de la excelencia el servicio que se le presta tanto al individuo como a la sociedad. Así entonces, el trabajo estudiantil adquiere nuevo sentido, a partir de la pedagogía de la excelencia y de la calidad académica.

5.3 Estrategias pedagógicas

En el programa de Teología se concibe el actuar metodológico como aquel que desde la complejidad permite diferentes acercamientos que se interrelacionan generando un sistema flexible, de cara al mundo y desarrollado en diálogo con las necesidades del entorno y desde una integración con los diferentes saberes. En este acercamiento metodológico, desde una posición reflexiva, se examinan las nuevas propuestas educativas y se incorporan, modifican y aplican aquellas que son pertinentes a nuestra realidad y al objetivo de desarrollar convicciones, carácter y comunidad.

La comprensión del estudiante como ser integral lleva a que intencionalmente se incluyan actividades educativas que fortalezcan su desarrollo académico, espiritual y social. En lo académico se enfatizan la contextualización, la investigación, la apropiación de conceptos básicos, la comprensión de los referentes teóricos y metodológicos, la reflexión, la proposición creativa de elementos que conlleven a la resolución de problemas específicos, la comunicación y el compartir con los demás mediante la argumentación. Lo espiritual se modela en todas las actividades institucionales desde un acercamiento confesional cristiano evangélico centrado en la Biblia que redunde en el amor, el servicio a Dios, la iglesia y la sociedad. Cultivamos nuestra fe en el temor al Señor, en la dignidad y el valor personal de cada ser humano, en el cumplimiento de nuestra confesión de fe y en el ejercicio diario de las disciplinas espirituales. Se espera que todos los actores de la educación reflejen una cosmovisión cristiana, una práctica digna del Reino de los cielos basando sus decisiones en el amor, la justicia, la integridad, la humildad, la gratitud y la santidad buscando la unidad y la armonía en medio de la diversidad. En lo social, se busca contribuir a la formación de ciudadanos responsables que aporten a la construcción del sano desarrollo de su entorno familiar, eclesial, nacional y global. Se pretende formar personas para que vivan y participen en la creación-consolidación de una sociedad que valore el talento de las personas, que tenga una fuerte cultura de las prácticas de la convivencia, que asuma la diversidad y la multiculturalidad, que practique la solidaridad y que sea emprendedora.²¹ Así se podría contribuir a resolver múltiples problemas de la sociedad actual como exclusión, intolerancia, racismo, falta de oportunidades de trabajo, etc.

²¹ Sergio Tobón, "Lineamientos generales de un modelo pedagógico por competencias desde el pensamiento complejo". www.cife.edu.mx (2008): 11. Consultado julio 21, 2015.



Creamos escenarios debidamente configurados que faciliten el proceso de enseñanza - aprendizaje, sea en ambientes virtuales o presenciales. La concepción de estos escenarios no es lineal ni rígida ya que nos acercamos a los conceptos de: aprendizaje presencial y aprendizaje b-learning, este último entendido cómo la sumatoria de las ventajas del proceso educativo que se da cara a cara y la disponibilidad y cobertura que representa el estudio mediado por las tecnologías. Nuestros escenarios se integran para desarrollar competencias múltiples que van desde la clase tradicional, el entorno virtual, el aprendizaje en actividades culturales, eclesiales y/o uso de tecnologías de la información y la comunicación.

5.4 Procesos de evaluación

Para la FUSBC la evaluación es una práctica constante, aplicada a y realizada por todos los actores de la comunidad educativa en diferentes espacios. La práctica evaluativa se realiza tanto cuantitativa como cualitativamente, buscando un diagnóstico de los procesos y las relaciones educativas, del desarrollo de competencias y el cumplimiento de metas concretas establecidas. Los criterios de evaluación son coherentes con nuestra visión integral; por lo tanto, los actores de la educación son apreciados en su ser, su saber y su hacer en un contexto determinado. La FUSBC busca de manera permanente la calidad y excelencia de los integrantes de su comunidad lo mismo que de los procesos pedagógicos, los cuales permiten cumplir con nuestra misión y con la glorificación de Dios. Con base en lo anterior, se considera que es parte de la excelencia el servicio que se le presta tanto al individuo como a la sociedad. Así entonces, el trabajo estudiantil adquiere nuevo sentido, a partir de la pedagogía de la excelencia y de la calidad académica.

Al inicio de las asignaturas los profesores entregan a los estudiantes el sílabo o programa de la clase, en el cual se establece la metodología a seguir en el desarrollo de la misma, los métodos y porcentajes de evaluación. Esto debe responder a la naturaleza y objetivos de la asignatura, siguiendo el enfoque pedagógico basado en competencias. Los docentes, adicionalmente deben informar claramente a los estudiantes los criterios que se emplearán para la evaluación de sus trabajos. En los espacios formativos también se promueven la co-evaluación y la auto-evaluación. Dentro de los instrumentos de evaluación se encuentran: ensayos, exposiciones, informes de lectura, diarios de campo, exámenes escritos, entre otros.

La heteroevaluación (docente-estudiante) trasciende el aula y el desarrollo de las asignaturas. Al finalizar cada semestre todos los estudiantes del programa de Teología son evaluados en forma integral (desempeño académico y de desarrollo personal) por el Consejo Académico.

5.5 Organización de la estructura – Plan de estudios

El programa tiene un total de 160 créditos distribuidos en 9 semestres. El proyecto curricular está estructurado en dos ciclos: un ciclo de formación básica universitaria y un ciclo de formación profesional.

Las asignaturas se agrupan en seis áreas: Biblia, Teología e Historia, Formación Ministerial, Humanidades e Investigación. Las áreas tres primeras constituyen los ejes



sobre los cuales se define el perfil profesional en sus aspectos específicos. Las áreas de Ciencias Sociales y Humanas, Investigación y las competencias del saber ser, además de un pequeño componente de Biblia y teología forman el sello de todo profesional de la FUSBC.

A. FORMACIÓN BÁSICA UNIVERSITARIA - 20 créditos (12,5%)

El ciclo de formación básica universitaria consta dos componentes: la impronta de la FUSBC, que deberán tomar los estudios de todos los pregrados de la institución, y el componente básico.

Área	1. Impronta FUSBC 8 créditos	2. Componente básico 12 créditos
	Asignaturas y créditos	Asignaturas y créditos
Biblia	Introducción a la Biblia 2	
Teología e Historia	Fundamentos de la fe cristiana 2	
Formación ministerial	Relaciones humanas 2	
Investigación		Metodología de la investigación 3
Ciencias humanas y sociales	Contexto cultural 2	Competencia comunicativa 4
		Filosofía y lógica 3
		Introd. a las ciencias sociales 2

La Introducción al uso de las TIC en la educación se realiza a través de uno de 4 seminarios en los que el estudiante deberá participar a lo largo del programa. No tiene valor en créditos.

B. FORMACIÓN PROFESIONAL – 140 créditos (87,5%)

El ciclo de formación profesional lo conforman las asignaturas comunes a los dos énfasis del programa y aquellas propias de cada uno de ellos. En ambos énfasis se ofrecen 14 créditos correspondientes a electivas.

1. Componente profesional		
Área	Asignaturas y créditos	
Biblia 46 EB 39 EP	Introducción A.T.	2
	Introducción N.T.	2
	Hermenéutica I	3
	Hermenéutica II	3
	Torá	3
	Hechos	2
	Teología bíblica	3
	Profetas anteriores	4 EB ²² 3 EP

²² Los dos énfasis del programa son Estudios bíblicos (EB) y Estudios pastorales (EP).



	Profetas posteriores	4 EB	3 EP
	Escritos	4 EB	3 EP
	Evangelios sinópticos	4 EB	3 EP
	Literatura paulina	4 EB	3 EP
	Literatura juanina	4 EB	3 EP
	Epístolas generales	4 EB	3 EP
Teología e Historia 15	Teología cristiana I	3	
	Teología cristiana II	3	
	Historia de la iglesia I	3	
	Historia de la iglesia II	3	
	Cosmovisión cristiana	3	
Formación ministerial 39	Consejería pastoral	3	
	Proyección eclesial	3	
	Administración eclesial	3	
	Homilética	3	
	Teología pastoral	3	
	Teología de la misión	3	
	Práctica ministerial	21 ²³	
Ciencias humanas y sociales 4	Pedagogía		
	Didáctica		
Investigación 7	Práctica investigativa I		
	Práctica investigativa II		

2. Componentes de énfasis		
Área	Énfasis en Estudios Bíblicos 15 créditos	Énfasis en Estudios Pastorales 12 créditos
	Asignaturas y créditos	Asignaturas y créditos
Biblia 15	Griego I 3	
	Griego II 3	
	Hebreo I 3	
	Hebreo II 3	
	Historia de la exégesis 3	
Formación ministerial 14		Liturgia cristiana 2
		Fundación de iglesias 3
		Ministerios especializados 3
		Teología del sufrimiento 2
		Taller de consejería 2
		Taller de homilética 2
Ciencias humanas y sociales 8		Ciclo vital 2
		Sexualidad 3
		Sistemas religiosos 3

²³ Dos (2) créditos semestrales de los semestres 1 a 8. Cinco (5) créditos en el 9º semestre.



3. Electivas – 14 créditos				
	Estudios Bíblicos		Estudios Pastorales	
	Cualquiera del énfasis de EP			
Biblia	Griego III	3	Idioma bíblico (Griego I, II)	6
	Hebreo III	3	Literatura apocalíptica	3
	Literatura apocalíptica	3	Historia de la exégesis	3
	Literatura intertestamentaria	3		
Teología e Historia	Teologías contemporáneas	3		
	Desafíos contemporáneos	3		
	Teologías latinoamericanas	3		
	Reino de Dios y ciudadanía	2		
	Ética	2		
Ciencias humanas y sociales	Cultura latinoamericana	2		

Comparativo de cada énfasis por áreas

Áreas	Estudios bíblicos		Estudios pastorales	
	Créditos	%	Créditos	%
Biblia	63	39%	41	26%
Teología e historia	17	11%	17	11%
Formación ministerial	41	26%	55	34%
Ciencias humanas y sociales	15	9%	23	14%
Investigación	10	6%	10	6%
Electivas	14	9%	14	9%
Total	160	100%	160	100%

5.6 Interdisciplinaridad y flexibilidad

El perfil profesional y las competencias que se desarrollan para lograrlo se convierten en el eje de la interdisciplinariedad del programa pues son el foco que orienta toda la acción formadora, esto se concreta en dos actividades muy específicas:

- **Las prácticas profesionales (ministeriales).** Pues su objetivo es responder a problemas de las comunidades y ello demanda, de hecho, un uso integral (interdisciplinar) de la formación recibida.
- **Trabajo conjunto entre varios docentes.** Al inicio de cada período académico los docentes de un determinado semestre pueden definir proyectos de investigación interdisciplinar.

Se reconocen cuatro tipos de estrategias de flexibilización, las relacionadas con el ingreso, el proceso, el perfil y el plan de estudios.



- **Relacionadas con el ingreso:** se hace reconocimiento de saberes previos, lo que permite la homologación de aprendizajes obtenidos en diferentes espacios formativos o en el ejercicio ministerial.
- **Relacionadas con el proceso:** un estudiante no está obligado a matricularse en la totalidad de las asignaturas de un semestre, sino que puede seguir su propio ritmo de aprendizaje.
- **Relacionadas con el perfil:** se ofrecen tanto asignaturas electivas que permiten al estudiante definirse por áreas de mayor interés, como dos énfasis que responden a necesidades diferentes de formación. El énfasis queda consignado en el acta de grado de cada estudiante.
- **Relacionadas con el plan de estudios:** la oferta de electivas puede actualizarse conforme a las necesidades propias del contexto eclesial, nacional y global.

6. ARTICULACIÓN CON EL MEDIO

6.1 Proyección social

El plan de estudios del programa de Teología contempla 21 créditos de prácticas profesionales (Práctica Ministerial), distribuidos así a lo largo del programa: semestres 1 a 8 – 2 créditos cada uno; semestre 9 – 5 créditos. Estas prácticas constituyen una de las mayores actividades de proyección a la comunidad. El estudiante puede desarrollar la práctica correspondiente a cada semestre durante el período lectivo o en el período vacacional posterior al semestre. La práctica incluye dos componentes que desde la filosofía educativa institucional y el propósito del programa son inseparables: el desarrollo del ser y el servicio a otros (el ser discípulo de Jesucristo y el formar discípulos de Jesucristo).

En su práctica, los estudiantes desarrollan actividades que incluyen, entre otras: pastorado de iglesias, celebración de actos litúrgicos, dirección de retiros, enseñanza bíblica, desarrollo de liderazgo en las comunidades eclesíásticas, pastoral familiar, juvenil e infantil; servicios sociales entre población infantil, carcelaria y desplazada.

Las prácticas se hacen en iglesias, institutos bíblicos, y ONG confesionales como Brazos Abiertos, Confraternidad Carcelaria de Colombia y el Club Deportivo Unión Cristiana. Los espacios de práctica son asignados en coordinación entre el estudiante, su iglesia y la FUSBC.

6.2 Investigación

La investigación se concibe en el plan de estudios del programa de Teología como una competencia transversal, donde el conocimiento adquirido en lo metodológico se aplica en la iglesia o instancia social, convirtiéndose en incentivo para el trabajo de grado de los estudiantes de Teología. En su dinámica académica, se incluyen diversos tipos de investigación: documental, cuantitativa y cualitativa. La primera hace alusión al seguimiento conceptual del pensamiento bíblico y teológico desde lo documental y sus repercusiones históricas en la realidad humana hasta la actualidad. La cuantitativa



asume instrumentos que miden la realidad en datos los cuales se interpretan y evalúan para así intervenirla a través de soluciones acordes a los temas identificados en el proceso investigativo. La cualitativa aborda la realidad desde la descripción de hechos para su consecuente interpretación e intervención.

La FUSBC fortalece la investigación de orden formal, por medio de semilleros o grupos de investigación, que operan en forma análoga a la dinámica académica propiamente dicha. Por eso, se promueve en los estudiantes y docentes el investigar de acuerdo con sus intereses individuales y grupales teniendo en cuenta los parámetros investigativos que se vienen dando en el programa de Teología.

La División de Investigación proporciona a la comunidad de la FUSBC la formación, las condiciones, los medios, los recursos y el espacio para que el desarrollo de investigaciones teóricas y científicas, acordes con los protocolos existentes. Esta dependencia promueve la participación activa de profesores, estudiantes, egresados e investigadores externos en proyectos de investigación de alta calidad, que puedan ser presentados a entidades financiadoras.

Políticas de investigación

- Los grupos, líneas y proyectos de investigación surgen de los ejes temáticos del programa de Teología. Así, este se actualiza de manera continua mediante la investigación que desde allí se genera.
- Los proyectos son propuestos por los docentes, quienes por su formación académica y experiencia docente, cuentan con el mayor discernimiento acerca de los problemas más relevantes de investigar en su campo de conocimiento.
- Los proyectos se desarrollan en tres etapas, una cada año. Esto, con el propósito de favorecer su profundización y calidad.
- Los proyectos terminados generan un producto mediante el cual se socializan sus hallazgos. Libros, artículos en revistas científicas, presentación en eventos académicos, son entre otros, medios para su divulgación.
- Se fomenta la participación de los estudiantes en proyectos investigativos extracurriculares contratadas por la institución por terceros.

6.3 Egresados

El egresado de Teología no es sólo una persona que ha culminado sus estudios y ha recibido un título; el egresado es alguien que porta la cultura cristiana de la FUSBC, los valores que inspiran sus procesos académicos y administrativos. Es quien se convierte en la prolongación social de la Fundación Universitaria, ya no como centro de formación, sino como actor del desarrollo integral de la comunidad en la que participa.



Para la FUSBC, el egresado facilita el proceso de diálogo con la iglesia y la sociedad, siendo sus éxitos y sus fracasos importantes indicadores de la pertinencia de su educación y de la eficacia de los modelos pedagógicos implementados. En este sentido, la calidad de la formación impartida se manifiesta no sólo por la coherencia académica entre teoría y práctica, sino también por la viabilidad del ejercicio profesional, que permite demostrar las competencias adquiridas. Por esta razón, se consulta la opinión de los egresados sobre la calidad de la formación recibida, expresada en su satisfacción con el programa cursado, la pertinencia ministerial (laboral) del mismo y su importancia para la sociedad.

La Oficina de Egresados, adscrita al área de Comunicaciones de la FUSBC, surge del compromiso de la FUSBC con la calidad. Compromiso que la motiva a indagar por las características del desempeño de sus egresados en los distintos ámbitos ministeriales (profesionales) y sociales, en los cuales despliegan las competencias con las que han sido formados y reflejan el contexto cultural que inspiró y sustentó el proceso formativo. El conocimiento del egresado, de la realidad que enfrenta en su vida cotidiana, de sus problemas y de sus consideraciones sobre la FUSBC, contribuyen a incorporarlo en las dinámicas de autoevaluación institucional convirtiéndolo en agente activo en la construcción de la comunidad académica y en el cumplimiento de la misión institucional.

6.3.1 Políticas de seguimiento a egresados

El seguimiento a egresados del programa de Teología se desarrolla en el marco de las siguientes políticas:

- La relación de la FUSBC con sus egresados busca el fomento de los distintivos confesionales y valores de la institución.
- Los egresados tienen representación en el Consejo Directivo y Consejo Académico de la institución.
- La institución asume el aporte de los egresados a partir de su experiencia como un aporte fundamental para la actualización permanente del currículo.

6.3.2 Estrategias de seguimiento a egresados

Para el seguimiento a egresados se implementan las siguientes estrategias o mecanismos:

- Registro actualizado de la base de egresados.
- Divulgación regular de información competente al egresado en los medios institucionales.
- Encuentros de egresados a nivel regional y/o nacional.
- Promoción entre los egresados de actividades académicas, culturales y sociales de la FUSBC.
- Encuestas a los egresados para el seguimiento al desempeño ministerial (laboral) y social, permitiendo alimentar así el sistema de información del Observatorio Laboral.
- Representación de los egresados en los procesos de evaluación curricular y de proyección de la oferta educativa.
- Política de descuentos en el costo de los diferentes servicios prestados por la FUSBC.
- Acompañamiento pastoral a los egresados que así lo soliciten.
- Espacio para la reflexión y profundización en temas de interés del egresado a través del programa de Año Sabático diseñado para líderes de iglesias.



- Participación del egresado en las líneas investigativas como aporte que contribuye al mejoramiento de la calidad de los programas académicos.

7. COMPROMISO CON LA CALIDAD

De conformidad con el compromiso constante de la FUSBC con la calidad, el Programa de Teología es objeto de evaluación permanente que permita el mejoramiento de todos los procesos académicos y organizacionales del mismo. Los diferentes actores que participan en el desarrollo del programa, así como los evaluadores externos, aportan al mejoramiento continuo, así como evaluadores externos.

Actualizado por Acuerdo 04 de 2016 de Consejo Académico